

El Confidencial

España

Cotizalia

Opinión

Salud

Internacional

Cultura

Teknautas

Deportes

ACyV

Televisión

Vanitatis

España

La crisis del sistema*La crisis del sistema*Por **Emilio Lamo de Espinosa**

Una nación sin Estado, un Estado sin nación (I)

Somos muchos quienes, hace ya años, venimos manifestando nuestra preocupación por el estado de España, que este trabajo pretende resumir en la idea de una nación confusa y dividida, con un Estado en clara descomposición



Imagen: EC Diseño.

Por **Emilio Lamo de Espinosa**

29/12/2025 - 05:00



EC EXCLUSIVO

Este año 2025 **conmemoramos** los cincuenta años de la muerte del dictador **Francisco Franco, muerte que abrió el camino a la democracia española**. El régimen de libertades de mayor duración en España, presidido por la **Constitución de 1978** que, este mismo año, ha superado la duración de la Constitución de 1876, siendo pues la **más longeva de las nueve** que hemos conocido en nuestra historia.

Medio siglo de libertades, **pero también de notable prosperidad**, deberían ser motivos para la **satisfacción colectiva**, y cuesta recordar en nuestra historia un tan largo periodo tan fructífero. Pero es un sentimiento que está muy lejos del sentir popular, que es más bien pesimista, cuando no claramente airado y malhumorado. Y somos muchos quienes, hace ya años, venimos manifestando nuestra **profunda preocupación** por el **estado de España***, que este trabajo pretende resumir en la idea de **un Estado sin nación pero, al tiempo, una nación sin Estado**, una nación confusa y dividida, con un Estado en clara descomposición. Una doble dislocación cuyas causas tratamos de explicitar.

El sanchismo, una práctica política

La política que ha desarrollado **Pedro Sánchez** desde que llegó al poder con la moción de censura a Mariano Rajoy en el año 2018 es interpretada por muchos como **una radicalización ideológica de la vieja socialdemocracia del PSOE**. Pero sería un grave error. Desde luego, ese es el resultado, pero más como subproducto que como elección. Pues el **sanchismo** -por así llamarlo-, no es una deriva izquierdista del socialismo sino una práctica, **un modo de hacer política que conlleva, desde luego, una radicalización del socialismo democrático**.

Pues después del doble fracaso electoral del **PSOE** en 2015 y 2016, en los que obtuvo 90 y 85 escaños respectivamente, renunció a articular una mayoría social que le pudiera otorgar una mayoría parlamentaria, **renunció a ganar elecciones apostando por ganar gobiernos en minoría**. Y para ello se pactó y se ha pactado con **nacionalistas**, muchos de ellos de derechas, e incluso con terroristas condenados o prófugos de la justicia. Y es esa amalgama ideológicamente confusa, -lo que Rubalcaba llamaba un "**gobierno Frankenstein**"- lo que determina las prácticas. Eso es el sanchismo.

 Foto: ruptura-autodeterminación frente-
Opinión ns

TE PUEDE INTERESAR

De lo que Sánchez va a ser capaz

José Antonio Zarzalejos

Ya el hecho de que, no solo con frecuencia, sino casi siempre, Sánchez hace lo contrario de lo que dice que va a hacer, muestra que **no hay principios ni ideología que sustente esa práctica**. De ahí la superficialidad, casi banalidad, de sus compromisos ideológicos, tanto con la **igualdad de los españoles** -tema central para un partido socialista- como con **el feminismo**, el ecologismo, los nacionalismos o **la misma corrupción**, bandera que le alzó al gobierno en el 2018 y hoy **le está hundiendo**. En todos estos casos -y se podrían mencionar más- las "**preferencias reveladas**" por la conducta, no ya de algunos escasos socialistas, sino de los ministros, cargos públicos e **incluso familiares más próximos** al propio presidente, muestran el mayor desprecio por los principios. Pues no es la ideología la que lleva a unas prácticas sino, muy al contrario, son **las practicas las que acaban generando un comportamiento** que se justifica, si acaso, *a posteriori*. Pedro Sánchez no miente, pues nunca dice la verdad sino lo más conveniente en cada momento. Tampoco cambia de opinión, pues no tiene ninguna. Es un fantástico manipulador, en primer lugar, de sí mismo.

El único objetivo -que no principio-, claro ya desde el 2018, es **alcanzar el poder y permanecer en él**, un resultado al que se subordina todo lo demás. Objetivo que solo se podía alcanzar mediante **pactos con partidos minoritarios** para construir mayorías de gobierno, ya que no se consigue una mayoría de electores. Pues la alternativa evidente, una **gran coalición con el PP** -que hubiera sido lo esperado en el marco europeo y lo que solicita la mayoría de la población- hubiera concedido a esta la presidencia del gobierno. Sondeos recientes acreditan que la mayoría de los españoles hubieran preferido un **pacto PP-PSOE** frente a la alianza resultante (53% frente a 43%); incluso los **votantes del PSOE** lo prefieren (49% frente a un 45%). Y no deja de ser significativo que, así como los votantes socialistas están muy divididos, no lo están los del PP: nada menos que un 79% apoyarían un pacto con el PSOE. Asimetría que dice mucho acerca del mal llamado "bibloquismo": la derecha está dispuesta a pactar con la izquierda; es esta la que duda y, al final, lo rechaza. Pero **sin pactos entre los dos grandes partidos, es imposible abordar los grandes problemas de España**: demografía, pensiones, empleo, productividad, vivienda, sanidad, educación. Y sobre todo, **regeneración democrática**.

Sánchez no miente, pues nunca dice la verdad sino lo más conveniente en cada momento. Tampoco cambia de opinión, no tiene ninguna

Una alianza de hierro

Pero se trata de una alianza de hierro, **en la que todos se necesitan a todos** y, por lo tanto, todos tienen veto sobre todos. Y la primera consecuencia de esa alianza es el **bloqueo del bipartidismo** (los antidemocráticos "cordones sanitarios", pactos del Tinell y similares), de cualquier bipartidismo que cruce la frontera, pues bastaría con que cualquiera de ellos se aliara con el PP para que el tinglado se desmoronara. No hay pues "bibloquismo" sino **cerrazón total de la mayoría sanchista** (**izquierdas** y nacionalistas) a cualquier alianza alternativa que les expulsaría del poder.

Y mientras eso no ocurre, **el PSOE es rehén de todos ellos**. No es el PSOE quien propone la ley del sí es sí, o **subidas en cascada del SMI**, o la reforma laboral del 2022, o el giro acerca de **Israel** o **Venezuela**, ni tampoco quien propone **indultos o amnistías, financiaciones singulares**, etc. El sanchismo funciona objetivamente como una máquina de ordeñar al propio PSOE y al poder hasta sacarle la última gota de sangre, en lo que denuncié hace tiempo como una almoneda del Estado (Véase ***Y se abrió la almoneda tras el 23J***, *El Mundo*, 31 de julio del 2023). Hasta el punto de que Pedro Sánchez, no solo se pliega, incluso se humilla ante **Puigdemont** rogando un poco más de tiempo. ¿Cuál será la siguiente libra de sangre? ¿El siguiente *peix al cove*?

Una alianza de mínimos

Pero, como decía **Sartori**, "cuanto más amplia sea una coalición, **menos cohesionada será** y mayor será el peligro de que la acción de gobierno se vuelva inconsistente, incoherente o incluso contradictoria". Alianza que, sometida al veto de cualquiera de sus componentes, tiene más fácil **buscar el mínimo común denominador** que un máximo, es decir, es naturalmente negativa, una **vetocracia**. Como ocurre siempre en alianzas *contra natura*, les resulta más sencillo ponerse de acuerdo en lo que rechazan que en lo que proponen de modo que **no hacer nada es lo más sencillo y "natural"**. Y la consecuencia es, más que un gobierno, un desgobierno, como se manifiesta, no solo en la escueta obra legislativa, sino en la ausencia total de **presupuestos generales**.

 Foto: mambo-electoral-ano-nuevo-espana-comunidades

TE PUEDE INTERESAR

Mambo electoral en 2026: de lo fijo a lo probable

Ignacio Varela Ilustración: EC Diseño Vídeo: Patricia Seijas

Como ya señalaba **Bravo Murillo** (que fue **Presidente del Consejo y Ministro de Hacienda** en varias ocasiones) a comienzos de la década de 1850, **las prioridades políticas de un gobierno se manifiestan en sus presupuestos**; son, de nuevo, las "preferencias reveladas". Lo demás es palabrería. Pues bien, no tenemos presupuestos porque **no hay prioridades políticas comunes**, ni es previsible que las haya. Estamos en lo que se ha denominado "**parlamentarismo negativo**", en el que "el Gobierno no cuenta con el respaldo del Congreso en torno a un programa, sino que su única razón de ser es impedir que gobierne una determinada formación política". Un efecto "básicamente antidemocrático (impedir la legítima alternancia política) y que conduce inevitablemente al Estado a su parálisis" (J. Tajadura).

¿En qué sí se ponen de acuerdo? En cesiones a unos siempre que no dañen los intereses de los otros. **Repartir el Estado** es algo fácil, pero cooperar y solidarizarse unos con otros en nuevos proyectos, casi imposible.

Un desmantelamiento legitimado por la **destrucción del crédito político de la Transición y la democracia** que resultó de ella, reetiquetada como "traición" y continuismo "franquista". Y aunque el PSOE acepta esas tesis más bien a regañadientes -pues tiene que renunciar a un gran capital histórico-, se ve arrastrado a ello por sus socios, cuyo programa máximo (este sí, pues ellos sí tienen programa) es una **nueva constitución republicana y plurinacional**. El PSOE es arrastrado a ello de modo que el enemigo de todos acaba siendo la misma Constitución, "herencia" del franquismo cuando no claramente "fascista".

 Foto: iu-mas-madrid-comunes-sumar-acuerdo-nueva-izquierda

TE PUEDE INTERESAR

IU, Más Madrid, los comunes y Sumar cierran el acuerdo madre para construir una nueva izquierda

Marisol Hernández Carlos Rocha

Y de ahí que, en esa almoneda, **el enemigo a batir acabe siendo progresivamente la Monarquía como forma del Estado**, el tapón constitucional de la Democracia de la Transición. La insistencia del **Rey** en la equivalencia "monarquía = constitución = democracia" es la lógica respuesta a ese proyecto de **cancelación del "régimen del 78"**, que solo podrá tener éxito, no por vías legales (no hay mayorías para ello), sino con un total desbordamiento constitucional como el del 14 de abril de 1931. Es decir, a través de una algarada, un golpe de Estado en el sentido literal de Kelsen: una mutación constitucional *de facto*.

Si la actual **alianza que nos gobierna** no ha lanzado aún ese proyecto, no es porque no lo desea, sino porque sabe que, al menos por ahora, no cuenta con apoyos populares suficientes. Más bien al contrario, lo que los sondeos muestran ya hace más de un lustro es que la **Corona crece en apoyo popular** al tiempo que "los políticos" lo pierden. ¿Cuáles son las instituciones mejor valoradas hoy? La Guardia Civil, el Ejército, la Policía, la Corona. Todas ellas neutrales o apolíticas ¿Y las peor valoradas? Los partidos, el Parlamento, los sindicatos... De nuevo preferencias reveladas por los sondeos.

El encubrimiento ideológico

Giovanni Sartori -y antes Tierno Galván- utilizaron **la noción de "tacticismo"** para describir comportamientos de partidos que, en lugar de articular proyectos programáticos, buscan la simple **supervivencia parlamentaria** mediante pactos y giros oportunistas. Y en esas estamos.

Foto: esto-va-
mas-rápido-de-lo-
Opinión z-cree

TE PUEDE INTERESAR

Esto va más rápido de lo que Sánchez cree

Nacho Cardero

Pedro Sánchez se revela, así, como un consumado maestro en "**hacer de la necesidad virtud**", como afirmó con descaro en el 2023 al defender la **ley de amnistía** en el Congreso, una medida que él mismo había tachado de inconstitucional (y que está pendiente de un hilo en las instituciones europeas) y que es, al menos políticamente (no se si jurídicamente), un caso de **autoamnistía de manual**. Pero todo ese pragmatismo se ha tenido que encubrir *a posteriori* en el PSOE con **una deriva ideológica** (más un "relato" o una "narrativa" que una ideología), con dos vectores.

Por una parte, la **radicalización demandada por la extrema izquierda**. Se pensaba que el PSOE podría moderar a la extrema izquierda fagocitándola y llevándola al centro, pero, dada la dinámica de dependencias descrita, ha ocurrido lo contrario, y es la extrema izquierda la que ha acabado fagocitando las prácticas del PSOE, hoy más próximo al centralismo comunista que a una organización democrática. Lo que fue un partido socialdemócrata clásico en tiempos de Felipe González (un partido de centroizquierda) es hoy **un partido bolivariano de extrema izquierda** que apoya a dictadores de toda calaña, y si no lo hace con más descaro es por **temor a la censura y el aislamiento en el ámbito de la UE**. La mezquina y vil negativa del Gobierno en dar la enhorabuena a **María Corina Machado, premio Nobel de la Paz**, no solo le coloca en un extremo ideológico en el marco europeo (como en la foto de la cumbre de la OTAN), sino que le alinea con **las dictaduras latinoamericanas**. Una vergüenza para un país que fue ejemplo de democracia en ese hemisferio.

El otro vector de encubrimiento ideológico del pragmatismo sanchista ha sido **el giro nacionalista**. El PSOE fue siempre un partido jacobino y centralista consecuencia de su radical igualitarismo. Primar la igualdad sobre la libertad lleva a esa consecuencia, cuya traslación en la forma de Estado sería el federalismo: regiones con iguales derechos y deberes. Pero **el PSOE ha roto con el federalismo igualitarista** y ha hecho suya *-de facto* si no *de iure* la idea de una república plurinacional, desbordando el modelo federal (e incluso del federal asimétrico) que defendía con firmeza hace solo una década. Hoy el PSOE y el Gobierno "netamente progresista" no tienen reparo en **conceder todo tipo de privilegios a catalanes y vascos**, a costa de triturar la igualdad de los españoles. E incluso, presionado por ellos, se inhibe una y otra vez ante problemas de alcance nacional en favor de las autonomías. **"Si necesitan ayuda, que la pidan"** es la deleznable consecuencia de una inhibición culposa. El Estado español es, cada día más, no ya una federación asimétrica, sino una confederación (también asimétrica, por supuesto).

No es impensable que el sanchismo, acosado por todas partes, intente desbordar el "régimen del 78" con alguna propuesta disparatada

A por todas...

Por ello no es impensable que, de cara a las próximas elecciones, el sanchismo, acosado por todas partes, intente **desbordar el "régimen del 78"** con alguna propuesta disparatada. Puede tratarse de un **referéndum sobre monarquía-república** o un referéndum supuestamente "consultivo" sobre la **independencia de Cataluña** que, ni sería consultivo (pues tendría consecuencias políticas definitivas) ni se limitaría solo a Cataluña (pues desbordaría hacia el **País Vasco, Navarra** incluida). Esa es la última exigencia del prófugo Puigdemont y la condición para mantener viva la actual legislatura: "emprender la ruptura que se negaron a hacer hace 50 años... que empiece por reconocer el derecho a la **autodeterminación de los pueblos**".

Ambas propuestas son claramente **inconstitucionales e inviables parlamentariamente**, pero, qué más da, ya veremos qué dice el **Tribunal Constitucional** y, entre tanto, habrán lanzado una **dinámica de desbordamiento constitucional polarizando la sociedad en dos bandos contrapuestos**, derecha e izquierda, el escenario ideal para avanzar hacia la ruptura. Pues esa propuesta sería apoyada por toda su base electoral (extrema izquierda, izquierda y nacionalistas de todo tipo), aupando al PSOE (que concentraría electores), potenciando a **Vox** (como reacción), e incluso podría igualar o superar al PP en escaños. Es cierto que esa posibilidad ha sido negada varias veces, pero ¿quién cree ahora esas promesas? Sería una operación muy del estilo aventurero y osado de quien nos preside: o yo o el caos ¿Cómo perjudicará ese proyecto confederal al electorado socialista del resto de España? Es la pregunta que deben estar haciéndose ahora en la Moncloa con la ayuda de sus gurús demoscópicos.

¿Qué queda del PSOE?

La precondition de toda esa deriva ha sido **la disolución del PSOE como un partido activo y vivo**, transformado en una clique al servicio del secretario general, que garantiza el poder y distribuye prebendas. Con un desmesurado crecimiento de nuevos cargos políticos, asesores, etc., e incluso del empleo público, pues hay que recompensar muchos apoyos, tanto más cuanto que hay que fijar cuotas para alimentar a los socios de la alianza Frankenstein. Un sectarismo que ha deteriorado de modo notable **la calidad de ministros y cargos públicos**, seleccionados, ya no por sus méritos o preparación técnica (con frecuencia sus títulos académicos son falsos o de calidad deleznable), sino por su **lealtad a los diversos líderes**. Basta comparar, por ejemplo, la calidad del primer gobierno socialista de Felipe González, con no pocos doctores en las mejores universidades extranjeras, con el actual que, en ocasiones, no superan el bachillerato. Aquel Gobierno estaba muy por encima de la media de la sociedad española; este está casi por debajo de la media.

 Foto: arbol-
corrupcion-psoe-
guia-no-perderse-
causas-cercan-
sanchez

TE PUEDE INTERESAR

El árbol de la corrupción del PSOE: guía para no perderse en las causas que cercan a Sánchez

Alejandro Requeijo EC Diseño

Pero, como escribía Antonio Elorza, "**la autocracia siempre lleva aparejada la cleptocracia**", y es tanto el deterioro que se puede afirmar que el propio PSOE ha caído en manos de un grupo de aventureros que parecen extraídos de los bajos fondos y el lumpenproletariado. Gente sin oficio ni beneficio, que no ha trabajado jamás salvo como *apparatchiks*, que hoy sabemos que solo buscaban ganar dinero rápidamente y que han acabado regresando a su origen: el lumpen y la cárcel. Y esa pandilla de saqueadores, pues no merece otro nombre, los **Ábalos, Koldo, Cerdán, Leire Díaz**, tras controlar el partido, acabaron **controlando el Gobierno de España**.

De modo que, con esos mimbres, no son de sorprender estos lodos: **el estallido casi volcánico de escándalos de corrupción**, sumados a **los casos de acoso sexual** encubiertos, todo ello trufado de puterío con fondos públicos. Una corrupción que emana directamente de la misma cúpula del Partido Socialista rodeando al presidente hasta en su propia familia, para extender sus tentáculos hacia abajo por toda la administración, las empresas y medios de comunicación públicos, varias CCAA y algunos gobiernos extranjeros que, sin duda, habrán sido retribuidos por ello. Y que se extienden progresivamente hacia **la vicepresidenta Montero** e incluso el mismo expresidente **Zapatero**. Casi cabe dudar -y muchos españoles lo hacen- si **el objetivo real de esos bandoleros no era, desde el principio, el robo y el expolio de las arcas públicas**, lisa y llanamente. Como ha escrito **Nacho Cardero**, "no estamos ante un Gobierno que se corrompió por el camino. Estamos ante **un Gobierno que venía defectuoso de fábrica** y alcanzó el poder para escalar el negocio". Pues, ¿qué proyecto político podían tener Koldo, Ábalos y Santos Cerdán cuando peregrinaban en el famoso Peugeot? Y la pregunta clave: ¿solo tres de cuatro?

¿Aguantará Pedro Sánchez? Lo intentará, sin duda, a pesar de que en este momento no cuenta, **ni con una mayoría de apoyo popular, ni con una mayoría de diputados**, es decir, ninguno de los apoyos que legitimarían su mandato. De momento, el rechazo de sus socios ante tanto escándalo espera mejores tiempos, y se pronuncia siempre con la boca pequeña. Sánchez confía en la pausa de las Navidades con el Congreso inactivo y una nueva agenda informativa. Hemos tenido **elecciones en Extremadura**, más tarde serán en Aragón, Castilla y León y Andalucía. Y elecciones locales para mayo de 2027. Puede hacer -como sugiere con su vacua contundencia la vicepresidenta— una finta remozando el Gobierno para cambiar la narrativa, que es su especial habilidad. Pero **los casos de corrupción no han acabado y los juicios le esperan**, semana a semana, mes a mes, en una infinita retahíla, mientras el reloj electoral sigue marcando su tictac fúnebre en una legislatura, no ya agotada, sino nauseabunda.

 Foto: psOE-dividido-efecto-arrastre-vox

TE PUEDE INTERESAR

El PSOE se divide entre el miedo al "efecto arrastre" y el anhelo de "estirar el chicle" de Vox

Juan Fernández-Miranda

Gráficos: Unidad de Datos

Gráficos: EC Diseño

Y mientras, empieza a ocurrir lo que le ocurrió a **Felipe González** en su última legislatura: **tan pronto el poder se debilita, los fieles se atemorizan, los dossiers empiezan a aflorar**, los desmemoriados recobran la memoria, las "manos en el fuego" se queman, y los escándalos se retroalimentan unos a otros. Es el **momento de la huida**, hay que poner tierra de por medio, y los amigos descubren súbitamente que solo tenían una relación "anecdótica".

Por resumir: **no hay ideología sino una práctica** (el sanchismo) sometida a la **voluntad férrea de permanecer** en el poder a toda costa. Voluntad que lleva a unos pactos *contra natura*, y que conducen, por una parte, a un **nuevo izquierdismo filocomunista** y, de otra, a la plurinacionalidad y la confederación. En todo caso, más a un desgobierno pragmático y a salto de mata que a un gobierno con programa.

.....

*Recuerdo el trabajo colectivo *España. Democracia menguante*, editado por el Real Colegio de Eméritos en el 2023.



86

**Emilio Lamo de Espinosa**[Ver más artículos](#)**Seguir leyendo**[Cataluña Mariano Rajoy Ejército](#)

El redactor recomienda

 Foto: mensaje-navidad-rey-convivencia

El Rey advierte a la clase política: "La tensión en el debate público provoca hastío y desafección"

Juan Fernández-Miranda

 Foto: derecha-politica-Opinión

España se derechiza. Y no solo electoralmente

Ramón González Férriz

 Foto: sanchez-termina-el-ano-con-su-quinto-record-de-gasto-en-asesores-y-altos-cargos-144-millones

Sánchez termina el año con su quinto récord de gasto en asesores y altos cargos: 144 millones

Borja Negrete

